

ginó un debate público de proporciones sobre los aspectos psicoanalíticos y literarios, pero sobre todo éticos, del caso.

El episodio tiene dos comienzos literarios diferentes. Uno de ellos fue el libro *El secreto de Borges: Indagación psicoanalítica de su obra*, publicado por Julio Woscoboinik en 1988 sin mayor repercusión inmediata. El otro fue la obra de Estela Canto, escritora argentina, denominada *Borges a contraluz* y publicada en Madrid en 1989. Estela Canto daba referencias concretas a ciertas dificultades psicológicas del escritor, tartamudo frente al público y excesivamente tímido con las mujeres, a pesar de ser enamorado, relatando además lo ocurrido cuando lo había acompañado a pedido suyo en la visita que habitualmente hacía a un psicólogo. Germán Leopoldo García localizó al profesional del caso y reprodujo en la revista *El Murciélagu* el texto de Estela Canto referido a aquella visita. A partir de ese momento, el doctor Kohan Miller, psicoanalista de ochenta y siete años sin relación alguna con la APA y que siempre se había mantenido alejado de la atención pública, fue buscado por diversas personas para entrevistarle, incluyendo al doctor Woscoboinik, quien decidió preparar una nueva edición de su libro para incluir las nuevas perspectivas abiertas de esa manera sobre la vida sexual de Borges.

Tradicionalmente, las incursiones psicoanalíticas en la vida privada se han reducido a la comunicación profesional en revistas especializadas, donde los casos clínicos son debidamente camuflados. El desarrollo de la psicobiografía como estilo de investigación literaria, a menudo bajo influencias o en manos de psicoanalistas, ha subvertido ese orden. Los relatos personales, ya fueran de corte autobiográfico o no, han sido poco comunes en la Argentina, más aún aquellos que ponen de relieve aspectos de la vida sexual del biografiado. Sin embargo, hay señales de un cambio importante al respecto. En los años setenta el ambiente psicoanalítico se vio sorprendido por las revelaciones noveladas de uno de sus miembros más notorios, Emilio Rodríguez, que incluían desde el uso de material publicado por el analista del autor sobre su caso hasta detalles sobre las relaciones entre analistas en el presente. Como se vio, en 1991 Carlos Correas publicó una biografía de Masotta con gran riqueza de material autobiográfico, incluyendo reflexiones personales sobre la homosexualidad, en torno de las relaciones del grupo juvenil que formaron con Masotta y Sebrelí durante los años cincuenta.

Muchos escritores contemporáneos son ahora escrutinizados desde una perspectiva psicoanalítica. La elección de Borges, sin embargo, es particular no sólo porque ha adquirido en los últimos años el estatus de escritor nacional sino porque, en sus cuentos, típicamente, la fantasía pierde los límites que la distinguen de la realidad, lo onírico penetra de forma perma-

nente en el relato formalmente ubicado en el mundo real. Numerosos psicoanalistas, desde Didier Anzieu hasta Rascovsky, escogieron los escritos de Borges para sus análisis. Lo siniestro u ominoso, dice Woscoboinik, remite al concepto de lo funesto y es motivado por todo aquello que resulta imposible explicar, dominar o controlar desde lo conocido consciente. Woscoboinik cita a Borges, en su prólogo a la *Divina Comedia*, para confirmar que el autor coincidía con los psicoanalistas: «Olvidamos que la obra es una ficción y que las vívidas personas que nos conmueven y a veces nos indignan, los réprobos, los penitentes, los bienaventurados, los ministros de la cólera o de la gracia... son proyecciones de la mente de Dante, figuras de su sueño.»

El caso Borges, en su medida también el de Correas, han levantado los últimos tabúes en las proyecciones del psicoanálisis hacia la cultura, abriendo francamente la temática, presente en la literatura del siglo veinte desde los surrealistas, de la muerte, el suicidio, el sexo, a un análisis público mucho más desembozado. Las perspectivas del psicoanálisis, sin embargo, son ahora mucho más diversas que en los años cuarenta, producto de la enorme expansión profesional pero también de su mayor heterogeneidad teórica. A diferencia, también, del período dorado en el cual los psicoanalistas tenían fuertes presiones para profesionalizarse y amplias posibilidades de hacerlo dentro del reducto restringido de sus consultorios y los seminarios de la APA, ahora la naturaleza de esa presión ha cambiado y las reglas del juego para establecerse en el campo profesional son totalmente otras, exigiendo, en vez de restringir, una proyección continua hacia afuera del círculo enrarecido del debate freudiano.

**Jorge Balán**

### Obras citadas

- BALÁN, JORGE, 1991. *Cuéntame tu vida: Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires, Planeta.
- CANTO, ESTELA, 1989. *Borges a contraluz*. Madrid, Espasa-Calpe.
- CORREAS, CARLOS, 1991. *La operación Masotta (cuando la muerte también fracasa)*. Buenos Aires, Catálogos.
- MANNONI, MAUD, 1992. *Lo que falta en la verdad para ser dicha*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- MASOTTA, ÓSCAR, 1965 (1982). *Sexo y traición en Roberto Arlt*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, segunda edición.

- PICHON-RIVIÈRE, ENRIQUE, 1971. «Notas para la biografía de Isidoro Ducasse, conde de Lautréamont» (1946) y «Lo siniestro en la vida y en la obra del conde de Lautréamont» (1947), reproducidos en *Del psicoanálisis a la psicología social*. Tomo II. Buenos Aires, Galerna.
- 1992. *Psicoanálisis del conde de Lautréamont*. Compilación y prólogo de Marcelo Pichon-Rivière. Buenos Aires, Editorial Argonauta.
- PICHON-RIVIÈRE, MARCELO, 1987. «El conde y el psicoanalista», *Actualidad Psicológica*, XII, 133.
- ROUDINESCO, ELISABETH, 1986. *La bataille de cent ans: Histoire de la psychanalyse en France*. 2, París, Seuil.
- ROZITCHNER, LEÓN, 1987. *Freud y el problema del poder*. México, Plaza y Valdés-Folios.
- VEZZETTI, HUGO, 1992. «El psicoanálisis y la cultura intelectual», *Punto de Vista*, XV, 44, noviembre.
- WOSCOBOINIK, JULIO, 1988. *El secreto de Borges: Indagación psicoanalítica de su obra*. Buenos Aires, Trieb.
- ZITO LEMA, VICENTE, 1976. *Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière: Sobre el arte y la locura*. Buenos Aires, Timerman editores, segunda edición.



